

D. Manuel Martín Cerro

Nuestro entrañable amigo D. José Martín Guillén, acaba de perder á su padre, que falleció en la madrugada del día primero del actual.

D. Manuel Martín Cerro ha bajado á la tumba después de cumplir 81 años, tras una larga vida de trabajo honrado y de acrisolada honradez.

¡Dichosos los que así sucumben unidos con el amor y con el llanto de una prole digna y fecunda en que se reprodujeron sus bondades.

Al pagar su tributo á la muerte, el venerable anciano ha debido hacerlo con la pureza del alma de los que supieron cumplir su misión en la vida. ¡Descanse en paz!

Hacemos nuestra la justa aflicción que hoy embarga al querido amigo, á quien no necesitamos encomendar resignación porque tiene la suficiente claridad de juicio para comprender lo inevitable de estas pérdidas tan crueles; y á toda su cariñosa familia enviamos nuestro sentido pésame.

A LOS REPUBLICANOS DE LA PROVINCIA

La Comisión ejecutiva del Directorio provincial nos encarga publiquemos las siguientes notas:

Se ruega á todos los presidentes de Juntas municipales y correligionarios de los pueblos que han recibido ó reciban cartas del Directorio, las contesten lo antes posible; pues el retraso en las contestaciones paraliza é imposibilita el buen orden y actividad que se ha impuesto en su actuación política este Directorio.

Igualmente se encarga á todos los republicanos de la provincia se tomen interés y propaguen nuestro periódico acarreando suscripciones para el mismo, ya que el periódico significa un continuo intercambio de impresiones y mantiene vivo y latente el entusiasmo entre los más escépticos, siendo también uno de nuestros medios de defensa.

En interés de todos está que el periódico pueda vivir decorosamente y á la consideración de todos sometemos esto.

Asimismo, repetimos á los correligionarios de todos aquellos pueblos que aún no hayan constituido las respectivas Juntas municipales, lo hagan á la mayor brevedad. Y los de aquellos otros que hayan sido requeridos para votar las Juntas de distrito deben hacerlo sin ninguna dilación.

Lo que es bien para uno es bien para todos y no se debe dejar para

luego lo que se puede hacer sobre la marcha.

De igual modo se interesa de todos los amigos de cualquiera localidad, nos den cuenta de cuantos abusos se cometan y nos hagan cuantas denuncias tengan por conveniente, siempre que se basen en algo sólido y se tengan pruebas para demostrar lo que se manifieste.

Es preciso que todos los que sean verdaderamente republicanos coadyuven y contribuyan moral y materialmente á la buena marcha del partido hasta conseguir crear una organización indestructible y vigorosa.

Este requerimiento se lo hacemos á todos. El que pudiendo prestar su concurso lo niegue ó se haga el sordo, no obra en consonancia con la idea republicana.

ENERO

5

Viernes

CHARLAS SEMANALES

Leo en un periódico provinciano una invitación á sus colegas de las demás provincias para publicar números extraordinarios de homenaje á Pérez Galdós, como cariñosa muestra de respeto y simpatía al ser propuesto para el premio Nobel.

¿Nuestra adhesión? Eso es poco. Yo, además, quiero proponer otra cosa. Si al maestro le hacen la injusticia—que por serlo es muy probable que se la hagan—de no adjudicarle ese premio que lo tiene bien merecido, los españoles por su cuenta y riesgo, deben concedérselo, si no tan abundante en dinero, más rebosante de sinceridad, de admiración y de respeto. No hemos de detallar aquí en qué ha de consistir ese premio, plumas autorizadas pueden decirlo y pueden dar calor á la idea; pero el homenaje nacional, al propio tiempo que el de la prensa iniciado por el colega de provincias, se impone con fuerza irresistible.

Y no haya temor de que nadie se oponga á él por miramientos políticos, no. El homenaje no puede ir dirigido al republicano, al diputado á Cortes por Madrid, sino al literato eminente cuyo nombre cruza las fronteras patrias y nos llena de honra en tierras extranjeras.

Galdós, novelista, no puede mirarse por el prisma de Galdós, político. Y los que tal hagan, no han de merecer el nombre de hombres buenos, patriotas é imparciales. Si la pasión les ciega hasta ese punto, callen en buen hora y no profanen con sus intransigencias injustificadas, la gloria inmarcesible del que dió vida á la Historia de España en los *Episodios Nacionales*, en ese monumento que por sí sólo bastaría en cualquier país que no fuese el en que vivimos, para ponerle á salvo de todas las suspicacias y de todas las maledicencias.

Pero hay más. Antes de que D. Benito declarase públicamente sus ideas republicanas, era talento indiscutible y honor de la patria; hoy que bien ó mal se dedica á la política, ya no lo es. Sin embargo, sus obras están en pie, son las mismas; los que han variado son los hombres, que con inconstancia femenina, reniegan ahora del ídolo porque éste no comulga en sus altares.

Yo excito á estos hombres á que hagan examen de conciencia para lograr ver claros su error y su ofuscación. Tengan en cuenta que Galdós, político, morirá con su obra buena ó mala; pero que Galdós, novelista, perdurará

inmortalmente y su figura de humilde, de iluminado y de bueno, erigirá su propia estatua sobre el pedestal de sus obras, sobre los *Episodios*, sobre *D. Perfecta*, sobre *El amigo Manso*, sobre *El Abuelo*, sobre *Realidad*, sobre toda la balumba de papel impreso que canta en siete idiomas distintos la sabiduría, la inteligencia, la inspiración del hombre sencillo y honrado, del maestro insigne y esclarecido, del genio español al que para serlo no le ha faltado ni siquiera el desdén de sus compatriotas.

Si Cervantes hablara desde el otro mundo y por el cable de Mariano de Cavia, me daría la razón.

Julio ACHA.

Cuestiones locales

¡Que se hable claro!

Hace un poco de tiempo venimos observando en nuestro Ayuntamiento no pocas cosas raras que hemos de sacar á la justa crítica del verdadero interesado, el pueblo de Cáceres, ya que los demás periódicos, que tanto suelen alardear de defensores de intereses locales, las callan, dando prueba clara de su ignorancia ó de su falta de independencia.

Quedemos sentado, ante todo, para satisfacción nuestra, que no hay en aquella casa ni un solo concejal republicano.

Y después de esto, apartemos á un lado para otra ocasión más oportuna, cuantas deducciones puedan sacarse (y nosotros sacaremos) de las disensiones existentes entre los liberales que tienen asiento en el Ayuntamiento, y tratemos únicamente de lo que más interesa al pueblo, desatendido como de costumbre por monárquicos y políticos, que sólo van al Municipio como monárquicos y como políticos, sin ser los administradores que prometieron. independientes, equitativos, enérgicos, constantes...

Varias denuncias y no poco importantes, se han presentado al Concejo. Hace muy pocos días, varios industriales salchicheros en número mayor á cuarenta, firmaron la denuncia clarísima y terminante de que en Cáceres se entran cerdos de contrabando, exponiendo al público á comer carnes que perjudiquen á su salud y quitando con ello á las arcas municipales el ingreso que le corresponde por tal concepto.

Un concejal por su parte, dueño de un periódico que hace pocos días vapuleaba á los salchicheros por no sostener y probar su denuncia, afirmó tan rotundamente como ellos que se entraba «matute» en los coches de los que se dicen aristócratas cacereños.

Y he aquí la equidad, independencia, constancia y energía con que los monárquicos del Ayuntamiento defienden los intereses del pueblo. Mientras ese mismo referido concejal pedía enérgicas medidas represivas de las introducciones fraudulentas de acaso infelices matuteros por necesidad, solicita no hacer caso de esos ricos, defraudadores de las arcas municipales.

Ciertas cosas, ó no se dicen ó se sostienen y se aclaran. Los intereses de un pueblo deben ponerse siempre muy por encima de las particulares conveniencias, y no es bien reprimir

á otros lo que es achaque de uno mismo; pues cuando así se obra padece la seriedad del individuo y la ética de los munícipes.

¿Quién nos quiere decir los nombres de esos señoritos que introducen matute? Le guardamos el secreto. Palabra.

LA CUESTIÓN DEL CORCHO

Los obreros

Con motivo de haber llegado á ésta de Sevilla los obreros corchotaponeros Manuel Guerrero, Baldomero Tanco y Fernando Ramírez, el sábado último celebró una reunión obrera en el Ayuntamiento, que fué presidida por el conocido fabricante don Edelmiro Esteva.

Aunque los organizadores de este acto quisieron darle el carácter de controversia, no pudo ser así por la no asistencia de los propietarios de corcho.

Comienza el Sr. Guerrero diciendo que han acudido á Madrid buscando una solución al aumento y ve con sentimiento que en esta provincia eminentemente productora, los elementos propietarios luchan contra los obreros.

La Cámara nos declara la guerra, dice, cuando no tratamos de perjudicar sus intereses. Pedimos mejoras para la propiedad. Así nos entregan en mano de los acaparadores extranjeros.

La situación del obrero corchero ha llegado al extremo; los Gobiernos son sordos á nuestras demandas; al presentarnos á Canalejas, éste dijo que no podía complacernos.

Suplica á los compañeros se aunen para las campañas por el fomento de la industria; de este modo, viendo los Gobiernos que estamos unidos nos atenderán. (Aplausos).

A continuación habla el compañero Ramírez. Hace tiempo, dice, se está trabajando por rehabilitar la industria corchotaponera, cuya importancia reconoce la Hacienda.

Nuestra misión no es perjudicar á algunos en beneficio nuestro, pero no es justo que la industria se desarrolle en el extranjero estando la fuente de producción en España; aquí hay obreros capacitados para ello y aquí debía trabajarse el corcho.

Viene ocurriendo que, así, toda la materia prima sale de España y sólo por virtud de una ley del año 1892 se consiguió quedara aquí lo más malo.

La producción de corcho es insuficiente para el consumo; anualmente se consume todo el que se produce.

Si por falta de protección nos viéramos en situación apurada, no sería nuestra la responsabilidad de lo que ocurriera, sino de aquellos que, teniendo medios para hacerlo, no aplican el remedio necesario. No ha de culparse á los trabajadores, sino á los explotadores y á los Gobiernos.

Buena prueba de que pedimos para todos es que en otros pueblos las autoridades han presidido nuestras reuniones y han teleografiado á los poderes públicos apoyando nuestra pretensión.

LOS COMBATIENTES

Dicen los ingleses que las estadísticas engañan más que las mujeres. Seguramente que cuando formulan este juicio—que es en muchas ocasiones exacto—no tienen en la imaginación las que publica el secretario de la Internacional Sindical en sus Memorias anuales. Y si las tienen, se equivocan de medio á medio.

Son las estadísticas recogidas por Carlos Legien en su «rappor»—el séptimo de los publicados por la Internacional—fidel reflejo del estado en que se encuentra la organización obrera mundial. Merecen fe por las fuentes de donde proceden—los Centros Sindicales nacionales adheridos á la Internacional—y son, por lo común tan completos, comprenden tantos y tan interesantes datos, que al leerlos se percibe en toda su intensidad la sensación de este poderoso Ejército del Trabajo, cada día más fuerte, cada día más inteligentemente conducido y siempre victorioso, aun en las jornadas en que el enemigo cree alcanzar el triunfo.

Es lástima que la naturaleza de estos trabajos periodísticos no consienta que traslademos á las cuartillas lo mucho bueno é interesante que hemos hallado en el último «rappor» de Legien. Es este documento manantial inagotable de enseñanza para los directores del movimiento obrero. A través de las cifras que el secretario de cada país envía se perciben las palpaciones de las diversas fracciones nacionales del proletariado, sus luchas, sus gritos de triunfo, sus esperanzas...

Ya que no podemos resumir lo que dicen las Memorias de los 20 Centros nacionales que integran la Internacional Sindical, recogeremos aquellas estadísticas que resumen con más exactitud el estado de las fuerzas obreras del mundo, las que ofrecen una visión más clara de esta poderosa falange de luchadores que tratan de remover los cimientos de la sociedad presente y sentar las bases de otra sociedad nueva, más conforme con los dictados de la justicia y más ajustada á las conveniencias de los humanos.

Comprende el «rappor» el número aproximado de los obreros organizados en 1909, en las 21 naciones adheridas á la Internacional. Es el siguiente:

Países	Obreros organizados
Inglaterra	2.406.746
Francia	977.350
Bélgica	138.928
Holanda	145.000
Dinamarca	121.295
Suecia	148.649
Noruega	44.223]
Finlandia	24.928
Alemania	2.447.578
Austria	455.401
Bosnia Herzegovina	4.470
Croacia	4.361
Hungría	85.266
Servia	4.462
Rumanía	8.515
Bulgaria	18.753
Suiza	112.613
Italia	783.538
España	100.000 (?)
Estados Unidos	1.710.433
	<hr/>
	9.683.493

En el «rappor» no consta el número total de obreros asociados de España. Nosotros ponemos 100.000, que es el que calculamos que habría hacia la fecha á que la estadística se refiere. Si á los 9.683.493 proletarios que militan en las organizaciones de los países citados agregáramos los contingentes de Rusia—que tienen por encima de 150.000 asociados—, Canadá, Cuba

Política local

Es un hecho que los republicanos de nuestra capital se aperciben á llevar á cabo algo práctico, algo que redunde en beneficio del pueblo y se traduzca en un modo de acción de resultados positivos é inmediatos.

Ya era hora. Las discusiones estériles son—séanos permitida la frase—cocos contra el aguijón, y el ostracismo es la muerte de las colectividades; nada más despectivo ni más triste que esas menudas rivalidades que surgen entre hombres animados de un mismo anhelo.

El nuevo *Círculo de Unión provincial republicana de Cáceres*; viene á difundir la concordia y á recoger á los rehacios y á los dispersos, á llenar un vacío, á organizar. Uno de estos días será presentado en el Gobierno civil el reglamento por que ha de regirse y ya están designados los siete nombres de los individuos que han de componer la Junta directiva.

La finalidad de esta agrupación es clara y definida. Persigue la cohesión y unión estrecha de todos los republicanos de la localidad abriendo un Centro cultural en el que reciban instrucción los socios y sus hijos, ya asistiendo á la escuela que se fundará en el local del *Círculo*, ya acudiendo á las conferencias que han de celebrarse frecuentemente ó bien leyendo los periódicos y libros que han de adquirirse y también en discusiones amigables y en el cambio de impresiones.

Los fundadores del nuevo *Círculo* se proponen crear un punto de reunión donde los republicanos de Cáceres encuentren solaz y esparcimiento para el ánimo, al mismo tiempo que la instrucción que no pueden hallar en modo alguno en la controversia tabernaria. Además, la nueva agrupación abordará la creación de una cooperativa comercial.

«Esta Sociedad se constituye de acuerdo y ha de inspirarse en el respeto á las leyes vigentes para todo aquello que no sea atentatorio contra la libre emisión del ideal republicano.» Esto dice el reglamento en uno de sus artículos, donde á renglón seguido se añade lo siguiente:

«Nuestra conducta en las relaciones para con toda otra entidad ó persona ha de fundarse en la más exquisita corrección, ya que la consideración que para con todos tendremos ha de ser garantía de la que reclamamos para nosotros mismos.»

Los republicanos de Cáceres sabrán recabar por todos los medios viables la respetabilidad y la beligerancia á que tienen derecho como parte integrante de un partido político tan digno como cualquiera otro; y por lo que hace al nuevo *Círculo*, sus fundadores hacen un llamamiento á todos los que en esta capital comulgan en nuestros ideales, invocando el axioma *la unión es fuerza*.

La rebeldía

Los ideales pequeños son siempre enemigos de los grandes. No hay gran patriota, sea cualquiera la manifestación de su patriotismo: artística, política, militar, que no haya perturbado la tranquilidad de su familia.

No hay gran civilizador que no haya perturbado la vida de su patria. Las familias y los Gobiernos llaman rebeldes á estos perturbadores. La humanidad se lo debe todo á los rebeldes.

Fué Jesús el que dijo á su madre: «Mujer, ¿qué hay de común entre tú y yo?»

Pero á las madres sienta muy bien llorar por sus hijos al pie de todas las cruces, aun cuando sepan que la

cruz es de redención para la humanidad. ¿Confesaremos que las madres heroicas capaces de sacrificar á sus hijos nos miran tal vez, pero dejan en nuestro corazón el frío de la duda inquietante?

Todas las madres y todas las patrias nos quieren pequeños para que seamos más suyos. La diferencia es que la madre llora y acaricia; la patria detiene y castiga.

Por eso la gloria pesa á veces como un remordimiento. Para lograrla, tenemos que endurecer el corazón, ser tal vez malos hijos y malos patriotas. Por amor á la humanidad parecemos inhumanos.

¡Felices esos espíritus de concordia que logran ser gloriosos y ser queridos, los que no fueron nunca perturbación ni turbulencia!

Jacinto BENAVENTE.



Balada del rey ausente

I

Tiene la reina un tesoro que nunca se ha visto igual, unas rubias trenzas de oro sobre su blanco brial. Seis doncellas, como estrellas, la suelen acompañar, y tañen las seis doncellas músicas para la holgar. De súbito, sollozando, cruza el áureo camarín: —¡Mi esposo me está llamando en la sombra del jardín!— Nada se oye. Tañe un lento monorritmo en el vitral la voz espectral del viento... Sólo el viento en el cristal.

II

Nada á la reina doliente cura de melancolía, sueña en el amor ausente, que partió á la morería. —¡Presto tornará el guerrero á tus prisiones de amor; el más florido trovero, el más galano amador!— Callan las damas. Un lento clamor suena en lejanía. —¡Es su voz; es el lamento de una infinita agonía!— Nada se oye. Sólo una racha deshoja un jazmin sobre la muerta laguna. Sólo el viento en el jardín.

III

Plañendo cuitas de ausencia, la reina siente en su mal como la vaga presencia de algo sobrenatural. Las azafatas, á coro, cantan con voz musical; las unas hilan el oro, las otras tejen cendal. La reina, pálida y yerta, á su trovar pone fin: —¿Quién es el que abre la puerta de mi regio camarín?— Nada se ve. Con un lento crujido late á compás la puerta sola. Es el viento... Es el viento y nada más.

IV

Silencio... La reina siente rondarle extraña emoción; late en el parque la fuente lo mismo que un corazón. Aulla un can, y su gemido tiene vaga agorería; las doncellas se han dormido sobre sus ruecas, la umbría se estremece... Algo espectral ha pasado... En su demencia, ella siente la presencia de alguien tras de su sitial. Y al tornar el demudado divino semblante yerto, ve á un mensajero enlutado que murmura: —¡El rey ha muerto!

Emilio CARRÉRE.



Justo es ayudar á los industriales que al fin exponen su capital y su inteligencia, pues á los propietarios la Naturaleza les brindó sus productos. Y si estos emplean gentes en elaborar las tierras, no es porque á éstas les haga falta para producir el corcho, sino por aumentar la producción. (Aplausos.)

Hace uso de la palabra el obrero Tanco, quien da gracias á los oyentes por aguantar su palabra ruda.

Dice que no hay hoy casa que tenga existencias de corcho, lo que demuestra que aún se necesitan tapones.

Se declara partidario del libre cambio.

El Gobierno debe beneficiar á los trabajadores del corcho, puesto que estos constituyen la mayoría. (Aplausos.)

Vuelve á hacer uso de la palabra el Sr. Guerrero para hacer algunas aclaraciones, y después de pronunciar breves palabras el Sr. Esteva, se levantó la sesión, á la que asistió numeroso público.



HACIENDO CAMINO

PEDROSO

Se ha constituido en este pueblo la Junta municipal republicana de la siguiente manera:

Presidente: Remigio Pérez Gutiérrez.

Vicepresidente: Cecilio Tomé Bermejo.

Tesorero: Pedro Martín Pérez.

Vocales: Cesáreo Delgado Pérez, Mariano Pérez Lancho, Venancio Valle Díaz.

Secretario: Ciriaco Gómez Silva.

ROTURAS

La Junta municipal de Unión provincial republicana se ha constituido de este modo:

Presidente: Santiago Suárez Holgado.

Vicepresidente: Benito Carrasco Vizcaino.

Vocales: Bernardino Rincón García, Basilio Cerezo Cortijo, Manuel Vázquez Mora, Sabino Montes, Jacinto Sánchez Durán.

Secretario: Francisco Sánchez Durán.

ALCANTARA

En esta villa ha quedado constituida la Junta municipal de Unión republicana en la forma que sigue:

Presidente: Remigio Mestre Medina.

Vicepresidente: Justo Ladrón de Guevara.

Tesorero: Aquilino Hernández Malpartida.

Vocales: Juan Bojo Ulecia, Antonio Taboada del Solar, Tomás Acosta Medina, Mauricio Gil Medina, Nicomedes Pínero del Aguila.

Secretario: Félix Hernández Pérez.

ALDEA DEL CANO

La Junta municipal republicana se ha formado de esta manera:

Presidente: Agustín Collado Cordero.

Vicepresidente: Teodoro Salazar Cordero.

Vocales: Pedro Gil, Ramón García Cordero, Juan Pacheco Bazaga.

Secretario: Antonio Collado Cordero.

Tesorero: Ignacio Cordero Iglesias.

IBAHERNANDO

He aquí la Junta municipal republicana constituida en este pueblo:

Presidente: Francisco Rodríguez Ruiz.

Vicepresidente: Francisco Tirado Fernández.

Vocales: Pedro Agudo Ruiz, José Cabrera Rodríguez, José Martín Martínez, Juan Agudo Ruiz, Manuel Agudo Ruiz, Antonio Muñoz Agudo, Francisco Herrero Ruiz.

Secretario: Valentín Pérez Agudo.

Japón, Argentina, Portugal, Brasil, y los otros países donde hay, en mayor ó menor cantidad, trabajadores que luchan por el mejoramiento de su clase en las filas de sus Sociedades de resistencia, la suma rebasaría de los diez millones.

¡Diez millones de obreros asociados!

No es exagerado presumir que tras cada uno de ellos hay, por término medio, cuatro personas—mujeres, hijos, parientes—que corren su misma suerte. ¡Cincuenta millones de almas interesadas en el movimiento reivindicador del proletariado! Es decir, una masa de población superior á la de Inglaterra, á la de Francia, á la de Austria, á la de Italia. Bien podemos equipararnos á las grandes Potencias. Sin embargo, los débiles Gobiernos de la débil monarquía española pretenden cerrar el paso á nuestras ideas y matar nuestra organización... Esos hombres sueñan.

M. GARCÍA CORTÉS.

LA CORNETA, LA CAMPANA Y EL MARTILLO

El cuartel y el convento están pared por medio. Enfrente hay un herrero.

Las golondrinas que revolotean junto al campanario dicen algo que entienden los vencejos, posados en los aleros de los tejados.

En todo són hay palabras. El hombre sólo entiende las suyas.

La campana y la corneta, cuando cesan sus obligaciones del día, se cuentan algo. La corneta le dice á la campana:

—Yo toco á diana, á rancho, á revista, á la oración, á la retreta; yo represento la fuerza, la disciplina militar, las glorias de la guerra, el sostén de la patria. Tú eres la cantora del quietismo, reloj del tiempo perdido, la incitación al rezo, la pereza que sueña...

La campana responde:

—Soy el dulce sonido que resuena en todos los corazones; incito á orar; recuerdo en el *Angelus* cada día que nace, cada tarde que muere; le enseño al caminante el fin de su jornada; cada sonido mio es un cántico á Dios.

La corneta replica:

—Todos tus ecos recuerdan que guardas soldados sin armas, fuerzas perdidas, ciudadanos que no trabajan, hombres inútiles para la tierra, que reclama sus brazos. Oye, oye cómo responden los soldados á mi voz; ya acuden, ya forman, ya van á salir con marcial gallardía, por ellos viven en paz tus frailes, ellos les guardan la casa, y en tanto tus obedientes subordinados bajan al coro á rezar maitines. ¡Vivan los soldados!

La campana voltea:

—Los soldados son la guerra, la destrucción, la sangre... Mis santos hermanos son la paz: toca, toca diana mientras yo llamo á los santos varones á la misa primera. Oye, oye cómo bajan rezando, olvidados del mundo, que es el peligro, el pecado, la pasión y la lucha. Aquí no luchamos ¡creemos!

El herrero golpea el yunque; el martillo también habla; el martillo increpa:

—¡Pan! ¡Pan! ¡Pan! ¡Pan!... ¡Callad, cornetas y campanas!

¡Oid, oid; oid el són de la vida y de la humanidad meritoria!

Vosotros soís cantores de cosas pasadas: la guerra y la clausura. Ni una ni otra podéis cantar la libertad, porque sonáis para siervos distintos, pero siervos todos. ¿De qué sirven unos y otros? ¿Qué labran, qué producen? Los unos, preparados siempre á des-

truirlo todo; los otros, destinados á no edificar nada útil. Unos son del Estado, otros son del claustro. ¡Estado! ¡Claustro!... ¡Palabras huecas!

¡Oid, oid, oid! Este es el són del siglo, la voz de millones de héroes desconocidos, eternamente pobres, perdurablemente trabajadores.

¡Pan! ¡Pan! ¡Pan! ¡Pan!... El sonido lo dice: soy pan bien ganado con el sudor de mil millones de frentes.

¡Cornetas!... ¡Campanas! ¡Atrás! Yo soy el pan! ¡Yo soy el trabajo!...

Pedro A. ALARCÓN.

¿EN QUÉ QUEDAMOS?

PARA "LA NUEVA UNIÓN", de Plasencia

Insiste nuestro colega placentino *La Nueva Unión* en hacer manifestaciones de republicanismo, diciéndonos también que no está reñida la política con la gratitud y que sus campañas en pro de Armiñán y Esbry son debidas á los muchos favores de ellos recibidos.

Estamos conformes en que la gratitud no está reñida con la política; que nosotros para tributar elogios no miramos primero el color político de los que á ellos se hacen acreedores, lo pregonan bien claro nuestras semanales páginas y precisamente en el número anterior lo dijimos terminantemente. Pero de eso á ser órgano de determinados señores monárquicos, hay una diferencia marcadísima y á ese extremo ni nosotros llegamos; ni puede llegar ningún periódico que de republicano se precie. Y eso es precisamente lo que desde estas columnas combatimos siempre.

Tantos favores particulares y políticos, más aún que el colega, hemos recibido nosotros del Sr. Armiñán y agradecidos quedamos, no faltándole nuestro aplauso en muchas ocasiones, pero sin caer ya en el defecto por exceso, como el semanario placentino. Por eso, seguramente, el interésado agradece más cuatro líneas nuestras que las tres planas que *La Nueva Unión* le dedica semanalmente. Esto lo sabemos de buena tinta y lo decimos aun á riesgo de que sufra la modestia que poseemos.

Por último, en el artículo titulado «Málaga al Sr. Armiñán», es de notar que el buen colega *republicano* dice textualmente: ... «una hoja con el retrato del ilustre hombre público y querido JEFE y amigo nuestro don Luis de Armiñán»...

¿En qué quedamos? Si *La Nueva Unión* pertenece al partido republicano—como vuelve á decir en el número que tenemos á la vista—por qué da el nombre de jefe al Sr. Armiñán?

¡A ver, á ver! Que se expliquen esas palabras ó que el Directorio provincial, requerido por el colega para analizar nuestros artículos, tome buena nota de ellas para acordar lo que proceda. El lapsus bien merece que se le dedique una regular atención.

CARNET DE SOCIEDAD

Amante ERA NUEVA como el que más de los progresos modernos del periodismo, ya que por su carácter republicano forzosamente tiene que defender cuanto progreso significa, que, no deja de comprender la importancia suma que encierra una seccioncita especialmente dedicada á la revista de comisario del gran mundo, y estimulado este periódico con el ejemplo de sus colegas locales que hace tiempo vienen prestando tanta atención á estos asuntos y hasta discutiéndolos con brios justificados, cree ha llegado la ocasión de no privar á sus numerosos lectores de tan interesantes informaciones, aunque nada más sea por no hacer el ridículo junto á los brillantes colegas.

Al efecto, prometemos ocuparnos con asiduidad, esmero y prontitud de cuantas uniones, reuniones, bailes y paseos se celebren dentro de nuestra alta sociedad, habiendo conferido la especialísima misión de confeccionar estas importantes notas á un distinguido *Montecristo* de guardarropía, que cuenta con numerosas relaciones en todas las clases sociales y que desde este momento—y por si ya hubiera contraído pocas—contrae la sagrada deuda de proporcionarnos noticias veracísimas, limpias de polvo y paja y con el menor número de errores que pueda.

Este sacrificio nos será ampliamente recompensado con el constante favor que el público nos dispensa y con el pago de la tarifa que para los diferentes casos establecemos de ahora en adelante.

* * *

Con motivo de haber estrenado una hermosa redicilla de dos pelos, nuestra excelente amiga la marquesa de la Pata Zurda, á quien tan bien conoce todo el mundo, obsequió en el día de ayer con un agradable baile á sus numerosos amigos.

Perfectamente enterados del caso, podemos decir sin temor á que nadie nos desmienta que aquello fué un baile, puesto que se pasaron atentas invitaciones á domicilio con la anterioridad que marcan los cánones... y que aún no sabemos cuál es. Hacemos esta aclaración porque la larga experiencia social que tenemos y el metimiento—que también lo tenemos largo—en cosas de esta índole nos han demostrado que en muchas ocasiones, aunque haya baile, no se llama baile el acto que se celebra. (Consúltese sobre este particular lo dicho por *El Tiempo* y *El Noticiero*).

Siguiendo el hilo de nuestra revista diremos que las hermosas señoritas y las respetables damas concurrentes todas y ocurriendo algunas, se vieron sorprendidas por un descaharrante tocador de señoras que se instaló en los bajos para comodidad del sexo. Todas ellas salieron encantadas del tocador y deseando que no se olvide tan importante detalle en ningún otro acto de esta índole. Se nos olvidaba advertir que en ese lugar encontraron las entrantes peines muy salientes y de marca... mayor, perfumes de todas clases y polvos inmejorables.

La marquesa, vestida con valioso traje de bayeta azul celeste y tocada con la afinación que casi todos conocen, nos recordaba aquella bella estrofa, no sabemos si de *Ripiosin* ó de Campoamor, que dice:

«Vestida de azul saliste
á competir con el cielo
que también hay en el suelo
ángel que de azul se viste.»

Estrofa que por cierto le recitó uno de los asistentes, obteniendo el lleno que es de suponer.

A primera hora se habló mucho de política, de literatura, de toros—tema preferente del marqués—y del tiempo. Después algunas damas, entre ellas las de la Junta del Ropero de San Pantaleón, que tantos trajes han cortado y tantas prendas han cosido para los pobrecitos pobres, entablaron animada conversación sobre todo lo humano y algo también de lo divino y de dicho grupo salió confeccionada una nueva novena que dentro de poco se celebrará en una aristocrática iglesia con todo el aparato que su interesante argumento requiere.

Como el elemento joven no se conformaba con la charla y empezaba á moverse en son de protesta, el piano abrióse de par en par—estaba ya algo resentido de antes—y dejó oír sus cristalinas notas y sus agudos sonos que atraían á la juventud, y que de haber estado presente, hubieran atraído mucho más á un afinador.

Los valsés y los rigodones surgieron raudos y las vueltas empezaron á darse con rapidez y mejor que en algunos establecimientos comerciales. ¡No hay que darle vueltas! El baile es el elemento de la juventud ilustrada.

Luego y á instancias de varios *diletantes*—según dijo textualmente la marquesa—se hizo cantar á la preciosa Doroteita Gallo la romanza de *El calcetín perseguido* y el duo de tiple de *La Walkyria calcinada*, que dando en las dos piezas... muy pocas personas y á una altura Doroteita que daba vértigo verdaderamente. Si no podemos decir que es una encantadora señorita, nadie podrá negar que es una señorita cantadora.

Ultimamente se recurrió al socorrido juego de prendas y sabemos que de éstas peligraron algunas, sobre todo las de vestir; se jugó también al escondite y se jugó con el vocablo de una manera loca, haciéndose unos chistes verdes tan ingeniosos que la concurrencia se moría de risa.

Pasó la gente al comedor y aquí fué ella. Las viandas pasaban del plato á la boca con rapidez propia de las circunstancias y las doradas bandejas se consumían en pocos minutos, así como también los dueños de la casa. En el centro de la mesa se alzaba el gallo en galantina y los ojos de gallo estaban hábilmente preparados por un elegante callista, con caramelos de los Alpes.

Una vez dada orden para continuar el baile, fueron muchos los que no se resignaron á abandonar el comedor y unos sacaron la lengua á la escarlata, otros las yemas y otros los huevos hilados para obsequiar á las muchachas. Uno más atrevido sacó varios cocos, alusión que por ser demasiado mortificante no le perdonaron ellas.

Como la madrugada se aproximaba á pasos de Barroso, los amigos de la marquesa de la Pata Zurda se despidieron de ella hasta mejor ocasión, quedando reconocidos—los que aún no lo estaban—á las atenciones de que fueron objeto.

En omisiones lamentables ha de incurrir forzosamente el cronista al dar cuenta de los nombres de la selecta concurrencia, pero como á ello se ha obligado, ahí va y que perdonen las que no tengan el gusto de verse en letras de molde. He aquí la lista grande que pudimos adquirir.

Srtas. Teodulita Pingarrona, encantadora con su traje color arroz con leche; Blanca Rosa Pajarete, que vestía lindo traje entre morado y entre lila; Obdulia del Espárrago, completamente lila; Hermenegildita Aspas del Molino, verde botella con aplicaciones rosa; Feita Puñonrostro, verde sapo sin aplicación ninguna; Caralampia Pérez, con traje color ala de mosca, y muchas más que no nombramos por falta de inventiva.

El sexo fuerte también estaba admirablemente representado. No faltaban allí los Ladrones de Guevara y los de Cegama, los Malos de Poveda, los Carrillos de Alborno, los Carasucias, los Barcos de la Calle, los Malpelos de la Cerda y otros muchos de linajudas familias.

Terminemos, pues, esta reseña, parodiando las palabras, aún no sabemos si de San Pedro ó del Divino Redentor: Surge et ambula. ¡Levántate y anda, sociedad, que la vida es corta y las ganas de jugar son muchas. ¡Que se repita, que se repita y que se repita!

I. A.

Mesa Revuelta

En la Audiencia

Copiamos de *El Tiempo*:

«En las oposiciones á plaza de secretario de Gobierno han ocurrido esta tarde algunas cosas raras: 1.ª que no se presentara ningún opositor al primer llamamiento; 2.ª que habiendo entrado en la Sala para actuar el opositor don Tomás Murillo Iglesias, el señor presidente le negara derecho á hacerlo, fundándose sin duda, en que ya lo habían llamado, siendo de notar que los llamamientos se hicieron rapidísimos y que cuando el Sr. Murillo entró en la Sala no había ningún opositor en ella; y 3.ª que entre el llamamiento y la concurrencia del Sr. Murillo, no habían transcurrido dos minutos.

¿Es tan rígido el reglamento de oposiciones que en un caso como éste puede entenderse abandonado el derecho del opositor? ¿No hay en él algo discrecional que obligue á guardar ciertas consideraciones debidas á todo letrado?»

Por los reos de Cullera

Los republicanos de Brozas han dirigido al Sr. Canalejas el siguiente telegrama:

«Excelentísimo señor presidente del Consejo de ministros.

El partido republicano y la Sociedad Cooperativa «La Esperanza», compuestas ambas entidades de más de 350 asociados han celebrado sesión extraordinaria al efecto de remitir á V. E. el siguiente mensaje:

Honor y condenación merecen los delitos perpetrados en Cullera, pero de igual manera reconocen el espanto y horror del patíbulo, contrario á las doctrinas de Cristo que en sus predicaciones nos decía: «No matarás».

Esta enseñanza del Verbo inmortal se manilla al resonar la voz del patíbulo, y merced á esta doctrina creemos que los que fueren sentenciados á la última pena, deben ser redimidos.

Su historia política, su bondadoso corazón y cuantas facultades le adornan, son títulos bastantes para que interponga su valioso concurso y el de todos los ministros, á fin de que, en el caso de confirmarse la sentencia por el alto Tribunal, aconseje al Jefe del Estado el indulto de los reos condenados á la última pena.

Por el partido republicano, el presidente, Saturnino Fernández.—Por la Sociedad Cooperativa, el presidente, Elías Camisón.—Por la minoría republicana del Ayuntamiento, Estanislao López, Cándido Chaparro».

Oposiciones

En las celebradas estos días en esta Audiencia territorial para proveer el cargo de secretario de Gobierno de la misma, ha hecho brillantísimos ejercicios, nuestro particular amigo el joven y ya notable jurista don Juan Zancada del Río.

Nuestra cordialísima felicitación con nuestros votos por que sea definitivo el triunfo.

Lluvia de originales

Son muchos los originales que esperan turno y los cuales no podemos insertar con la prontitud que deseáramos. Pero lo haremos á la mayor brevedad, pues nuestro deseo es complacer á todos.

Tip. «La Minerva» de Serafin Rodas

SECCION DE ANUNCIOS

Recomendamos eficazmente á nuestros correligionarios de la provincia, las casas que se anuncian en esta plana

EDELMIRO ESTEVA
CÁCERES

Fábrica-Industria Corcho-Taponera, Fábrica de Baldesines de Corcho natural, patentados, los más cómodos y duraderos para pavimentos.
Venta de toda clase de Tapones y demás referente al Corcho.
Compradores de Corcho en todo tiempo.

FRANCISCO CRUZ QUIRÓS
COMISIONES Y REPRESENTACIONES

Unico depositario para España y Portugal de la renombrada

CERVEZA MAHOU
SAN ANTÓN, 22.—CÁCERES.

ANTONIO RUBIO

ALFONSO XIII, N.º 28

Camas de hierro, inglesas y del país.—Muebles.—Armas de fuego.—Aparatos higiénicos.—Fumestería.—Aparatos para la agricultura.—Máquinas de coser.—Material eléctrico.—Teléfonos.—Timbres.—Pararrayos.—Tubos acústicos.—Instalaciones de luz eléctrica.—Material.—Aparatos y cristalería.—Lámparas para luz eléctrica desde tres bujías en adelante.

ALMACÉN DE MADERAS
YESOS Y CEMENTOS

DE

FERNANDEZ Y MARTINEZ

El más próximo á los hornos de la cal

SCRITORIO:

CORREBERA DE SAN JUAN, NUMERO 9

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE



La Unión y El Fénix Español
COMPAÑIA DE SEGUROS REUNIDOS
DOMICILIADA EN MADRID

Capital social EFECTIVO: 12 millones de pesetas.
Completamente desembolsado
Superior al de todas las demás Compañía que operan en España

Primas y reservas Ptas. 58 Millones
Sinistros pagados desde su fundación Ptas. 130 Millones
Sinistros pagados por incendios 808 (solo en España) durante el año Ptas. 2 750 577

45 años de existencia.
SEGUROS CONTRA INCENDIOS
SEGUROS SOBRE LA VIDA

SUBDIRECTOR EN EXTREMADURA:

D. Claudio González Alvarez
Oficinas: calle de Grajas, 15 y 17
CÁCERES.

Las cosechas se aseguran en pie, en gavillas, en la era y el grano en los graneros por el transcurso de un año, á la reducida prima de SEIS reales por cada mil.

Agencias en todas las poblaciones de importancia.

«ERA NUEVA»

PERIÓDICO REPUBLICANO

Suscripción: 2 pesetas al trimestre.—Anuncios, á precios convencionales.—No se devuelven los originales.—Redacción y Administración: Plazuela de los Caldereros, núm 4, Cáceres.